

Estudio comparativo del uso del existencialismo en la poesía del argentino Jorge Luis Borges y el egipcio Salah Abd Al-Sabur



Waseem Hameed Sangoor

Departamento de Lengua Española, Universidad de Bagdad, Irak

wasseem.hameed@colang.uobaghdad.edu.iq

RESUMEN

La existencia forma uno de los temas más profundos abordados por los filósofos a lo largo de los tiempos, ya que gira en torno a cuestiones de la vida, la muerte, el propósito de la existencia, la libertad humana, entre otros temas. Los filósofos, tanto los antiguos como los modernos, han desempeñado un papel fundamental en el establecimiento de las bases del existencialismo actual, sin embargo, no podemos negar la influencia de la religión en el pensamiento filosófico existencialista en general. Las ideas del existencialismo filosófico se reflejaron en la poesía de los poetas existencialistas, cada uno según su orientación intelectual y religiosa. En este artículo, estudiamos la poesía existencialista en dos poetas que surgieron en el siglo XX y pertenecieron a dos culturas y religiones diferentes, aunque los dos tienen, en común, una única visión existencialista que fue aplicada en su poesía de acuerdo con su ambiente social: el poeta argentino Jorge Luis Borges (1899-1986) y el poeta egipcio Salah Abd Al-Sabur (1931-1981). Destacaremos las similitudes y las diferencias mediante ejemplos de sus poemas que tratan los conceptos fundamentales existencialistas y con un análisis poético que muestra los métodos simbolistas usados por cada uno de los dos con el fin de llegar a su afán poético.

Palabras clave: El existencialismo literario, poesía comparada, verso libre, Jorge Luis Borges, Salah Abd Al-Sabur.

المخلص

يُعدّ الوجود أحد أعمق الموضوعات التي تناولها الفلاسفة على مرّ العصور، إذ يتضمّن تساؤلاتٍ حول الحياة والموت وغاية الوجود والحرية الإنسانية وغيرها من القضايا التي نشأت مع نشوء الإنسان نفسه. وقد لعب الفلاسفة، قديمهم وحديثهم، دوراً أساسياً في إرساء دعائم الفكر الوجودي المعاصر، غير أننا لا نستطيع إنكار تأثير الدين في تشكيل هذا الفكر الفلسفي بشكل عام. وقد انعكست أفكار الفلسفة الوجودية المعاصرة في شعر الشعراء الوجوديين، كلّ وفق توجّهه الفكري والديني. وفي هذه المقالة، ندرس الشعر الوجودي لدى شاعرين بارزين في القرن العشرين ينتميان إلى ثقافتين ودينيين مختلفين، ويجمع بينهما المنظور الوجودي المشترك الذي يتجلّى في أشعارهما بما يتناسب مع بيئتيهما الاجتماعية: الشاعر الأرجنتيني خورخي لويس بورخيس (1899-1986) والشاعر المصري صلاح عبد الصبور (1931-1981). وسنسلطّ الضوء على

أوجه التشابه والاختلاف بينهما من خلال أمثلة من قصائدهما التي تتناول مفاهيم وجودية أساسية، مع تقديم تحليل شعري يوضح الأساليب الرمزية التي استخدمها كل منهما لتحقيق غايته الشعرية..

الكلمات المفتاحية: الوجودية الأدبية، الشعر المقارن، الشعر الحر، خورخي لويس بورخيس، صلاح عبد الصبور.

Introducción

La existencia ha sido el foco del pensamiento humano desde la antigüedad. Las personas siempre se preguntan sobre su papel en esta vida y sobre sus acciones, quieren saber el propósito de la vida y la muerte. Los filósofos discutieron estos conceptos y adoptaron diferentes visiones que se desarrollaron con el surgimiento de diferentes religiones que vincularon las acciones y el destino humanos con la existencia de otro mundo después de la muerte. Durante este proceso de evolución conceptual han surgido muchos filósofos, y , al final, en el siglo XX, se formuló, oficialmente, el movimiento existencialista por algunos filósofos marxistas en su mayoría. El existencialismo filosófico del siglo XX ha influido en muchos pensadores y escritores, y también en poetas, que comenzaron a escribir de acuerdo con esa doctrina. En este estudio comparativo veremos cómo se plasman los conceptos existencialistas en dos poetas conocidos en esta trayectoria: Jorge Luis Borges y Salah Abd Al-Sabur.

Conceptos como la búsqueda del yo, el sentido de la vida y la muerte, la ansiedad y la alienación serán estudiados en este artículo con sus aplicaciones poéticas. Pero antes de esto, revisaremos las características de la poesía existencialista y el existencialismo en Borges y Abd Al-Sabur.

La metodología utilizada se basa en describir y analizar los conceptos poéticos existencialistas, antes mencionados, en ambos poetas, tomando algunos modelos poéticos, en los que se destacan dichos conceptos, y adoptándolos como herramientas a través de las cuales llegamos, en los dos poetas, a una visión poética única, a veces, o a diferentes visiones, otras veces, cada uno según su propia perspectiva y la naturaleza de las influencias existenciales en su desarrollo poético.

Poesía existencialista

La poesía existencialista refiere a ese tipo de poesía que sigue el pensamiento de la filosofía existencialista del siglo XX, cuyos precursores fueron Jean-Paul Sartre y Martin Heidegger, este último en sus excelentes

obras, sobre todo los dos titulados "*El existencialismo es un humanismo*", y "*Ser y tiempo*". Entre los poetas podemos descubrir: T. S. Eliot, Jorge Luis Borges, Badr Shakir Al-Sayyab, Salah Abd Al-Sabur, etc.

Como dice Héctor Samour en su estudio sobre el existencialismo (Samour, 2022, p. 21): "el existencialismo no es solamente una escuela filosófica; es algo más. Es la plasmación conceptual de una actitud humana y el estudio profundizado de la existencia humana".

Esta plasmación de lo humano dio lugar a que la poesía adopta muchos rasgos que se relacionan con el aspecto psicológico de la persona, entre estos rasgos se destacan la ansiedad y la alienación, producidas por los acontecimientos políticos y sociales, pues la verdad que algunos críticos creen que el existencialismo literario nació como reacción frente los sucesos políticos y bélicos de su tiempo, sobre todo después de la I y II Guerra Mundial. En tal tiempo la gente vio la destrucción en todas las formas de su vida y por esto empezó a pensar en su realidad y su esencia, desde una parte, o, desde otras partes, eligió la huida de su realidad y vivir en la margen.

El poeta existencialista busca, constantemente, el sentido de la vida y el propósito de la existencia, además de contemplar en el sentido de la muerte. El tema de la mortalidad es un elemento fundamental en la poesía existencialista, pues el poeta existencialista suele discutir la idea de la muerte y muestra su miedo de desaparecerse.

La poesía existencialista se vincula, también, con la idea de la libertad individual y considerar a la persona como el único responsable de forjar su destino. La mayoría de los poetas existencialistas lo aplican este concepto en su poesía alejando, a veces, de la perspectiva religiosa y adoptando una mera perspectiva humana y filosófica.

El poema existencialista se basa a lo más profundo del pensamiento filosófico, como ya hemos mencionado, y no se satisface con la narración emocional. Para lograr este propósito, el poeta utiliza el estilo de interrogación y cuestionamiento para crear un estado de contemplación y de búsqueda de la realidad.

Si bien este tipo de poesía expresa una experiencia personal, en la mayoría de los casos, refleja, también, los sentimientos humanos, pues parece claro al lector que el poeta se encuentra en una lucha interna con preguntas sobre la existencia y el destino, lo que conduce una sensación de tristeza o ansiedad. Por ello, algunos poetas existencialistas tienden a una visión

trágica de la vida, que algunos critican, mientras que otros la ven como una forma sincera de expresar la experiencia humana. Estilística y formalmente, la poesía existencialista tiende a liberarse de las rimas tradicionales y a apoyarse en la forma libre y el uso del lenguaje simbólico, lo que le permite comunicar las ideas filosóficas con mayor flexibilidad sin estar limitada por los patrones clásicos.

Poesía existencialista en Borges y Abd Al-Sabur

Tanto el poeta egipcio Salah Abd Al-Sabur como el poeta argentino Jorge Luis Borges reflejaron en su poesía visiones del existencialismo que a menudo coinciden y a veces difieren. La poesía de Abd Al-Sabur lleva un carácter contemplativo inspirado en el existencialismo en diversos contextos, abordando cuestiones de aislamiento, ansiedad existencial y la búsqueda del objetivo de la vida. Esta tendencia parece muy claro en sus poemas, que revelan los intensos sentimientos del hombre contemporáneo alienado dentro de su sociedad, lo que está en consonancia con la visión existencialista que deja al hombre solo frente a su destino. (Bedair, 2001, p. 323)

Abd Al-Sabur aborda el concepto del tiempo como un factor de presión que amenaza a la humanidad, hecho evidente en sus poemas que resaltan la idea de la mortalidad y la impermanencia. Su poesía refleja, también, el viaje humano dentro de lo absurdo en un intento de encontrar el sentido vital, influenciado por Jean-Paul Sartre.

En cambio, Borges aplica el existencialismo desde una perspectiva más filosófica y abstracta, combinando los laberintos intelectuales con la duda sobre la realidad. En sus poemas, como “Los espejos” y “El laberinto”, utiliza Borges los espejos como metáfora del autodescubrimiento, planteando preguntas existencialistas sobre la identidad y la realidad.

Borges trata el tiempo como un concepto no lineal, donde los acontecimientos se repiten, el pasado y el presente se convierten en meras ilusiones.

Adicionalmente, Borges analiza la idea de que el hombre puede no ser un individuo único y coherente, sino más bien un conjunto de posibilidades existenciales cambiantes.

A pesar de las diferencias estilísticas y culturales, tanto Abd Al-Sabur como Borges comparten las mismas preguntas existencialistas sobre el yo, el destino y el tiempo. Sin embargo, Abd Al-Sabur expresa el existencialismo de un modo más emocional y cotidiano, mientras que

Borges lo aborda en un estilo filosófico que mezcla el simbolismo y la abstracción.

Para aclarar lo dicho, seleccionamos algunos versos poéticos de la poesía de los dos, y hacemos una traducción al castellano de los versos en árabe, para aplicar el concepto existencialista que viene en forma de temas como: la búsqueda de la identidad, el objetivo y sentido de la vida, la muerte, el tiempo y el lugar.

La búsqueda de la identidad y el sentido de la vida

La identidad, la búsqueda del yo, y el descubrimiento del sentido de la vida son temas centrales de ambos poetas. En el poema "Los espejos", Borges aborda el tema de los espejos y los laberintos, dos elementos frecuentes en su obra poética, como símbolos de la búsqueda de la identidad.

En la filosofía existencialista, la búsqueda de la identidad y del sentido de la existencia son temas fundamentales. Los espejos de Borges reflejan la imagen del individuo y lo invitan a reflexionarse sobre su identidad y su realidad. Esta reflexión puede llevar a cuestionar la naturaleza del yo y si la imagen reflejada representa la verdad o es simplemente un reflejo falso:

Yo que sentí el horror de los espejos
no sólo ante el cristal impenetrable
donde acaba y empieza, inhabitable,
un imposible espacio de reflejos
sino ante el agua especular que imita
el otro azul en su profundo cielo
que a veces raya el ilusorio vuelo

del ave inversa o que un temblor agita. (Luis Borges, 1974, p. 814)

Los espejos en el poema muestran la idea de la dualidad y la multifaceticidad, reflejando la complejidad de la existencia humana. Esta multiplicidad está en línea con la filosofía existencialista, que reconoce que un individuo puede tener múltiples identidades y que la verdad no es absoluta sino relativa y varía según la perspectiva:

Infinitos los veo, elementales
ejecutores de un antiguo pacto,
multiplicar el mundo como el acto

generativo, insomnes y fatales' (Luis Borges, 1974, p. 814)

Además de los espejos, Borges utiliza los laberintos como metáfora del viaje existencial en busca de un sentido de la vida. El laberinto representa la complejidad de la vida, en el momento en el que el individuo busca

encontrar su camino y comprender su lugar en el mundo (Sarrocchi Carreño, 1998, p. 117). Esto es lo que encontramos en su poema "El Laberinto", que abraza más temas inspirados de la filosofía existencialista. El poema la anima a la persona para reflexionar profundamente sobre las decisiones tomadas que podrían influir en su vida, y plasma la sensación de aislamiento que una persona podría enfrentarse en su viaje existencialista, este aislamiento puede ser el resultado de una conciencia de su absoluta libertad para tomar decisiones y asumir la responsabilidad de sus actos:

En el pálido polvo he descifrado
rastros que temo. El aire me ha traído
en las cóncavas tardes un bramido
o el eco de un bramido desolado.
Sé que en la sombra hay otro, cuya suerte
es fatigar las largas soledades
que tejen y destejen este Hades
y ansiar mi sangre y devorar mi muerte.

Nos buscamos los dos. Ojalá fuera
éste el último día de la espera. (Luis Borges, 1974, p. 987).

En el poema "Yo", Borges aborda temas de identidad y existencia. En este poema, Borges expresa su deseo de unirse con su verdadero yo después de experimentar la alienación de ser "muchacha gente inútil". Esto refleja la búsqueda del poeta de su verdadera identidad, lejos de las múltiples máscaras y papeles que pudo haber adoptado a lo largo de su vida. Esta multiplicidad puede ser un resultado de algunos efectos sociales o un intento, por parte del poeta, para adaptarse con su entorno.

En otro sentido, el poema muestra el deseo del poeta de alcanzar un estado de unidad y armonía interior, donde esté en paz con su verdadero yo, lejos de la distracción y la multiplicidad:

La calavera, el corazón secreto,
los caminos de sangre que no veo,
los túneles del sueño, ese Proteo,
las vísceras, la nuca, el esqueleto.
Soy esas cosas. Increíblemente
soy también la memoria de una espada
y la de un solitario poniente
que se dispersa en oro, en sombra, en nada.
Soy el que ve las proas desde el puerto;

soy los contados libros, los contados
grabados por el tiempo fatigados;
soy el que envidia a los que ya se han muerto.

Más raro es ser el hombre que entrelaza
palabras en un cuarto de una casa (Luis Borges, 1974, p. 11)

En "Una oración" expone Borges la tensión entre el hombre y el universo y la contradicción entre la fe y la duda, lo que está en consonancia con algunos aspectos de la filosofía existencialista, especialmente en obras como las de Sartre y Camus. El poeta cuestiona el sentido y el propósito de la existencia, y expresa los sentimientos de sumisión y oración como un medio de búsqueda de respuestas. La obra refleja, también, la tensión entre la vida y la muerte y los desafíos que puede dejar esta contradicción en la existencia de los humanos. Borges afronta la vida, luchando contra fuerzas externas (como el destino), pero sigue ser incapaz de controlar plenamente su destino:

Es evidente, en primer término, que me está vedado pedir. Pedir que no anochezcan mis ojos sería una locura; sé de millares de personas que ven y que no son particularmente felices, justas o sabias. (Luis Borges, 1974, p. 1014)

Salah Abd Al-Sabur, por su parte, nos presenta otro tipo de lucha, destacado en su poema "La gente de mi país". Es la lucha interna derivada del sufrimiento humano. En el poema se habla de un sentimiento de alienación y pérdida dentro de la tierra natal. Esta alienación no es sólo espacial, sino también psicológica y existencial (Bedair, 2001, p. 324), ya que las personas sufren una pérdida de valores y humanidad:

La gente de mi país es tan dañina como los halcones.
Su canto es como el temblor del invierno en la plena lluvia,
su risa ruge como una llama en la leña,
sus pasos quieren hundirse en el polvo.
Matan, roban, beben, eructan,
pero son humanos.

Son buenos y creyentes en el destino cuando
tienen dos puñados de dinero. (Abd Al-Sabur, 1972, p. 29)

A través de sus imágenes poéticas, el poeta refleja un profundo sentido de una vida absurda, donde la persona busca un significado en un mundo sin sentido. En el poema encontramos una repetición del estado de confusión y pérdida que sufren las personas:

En la puerta de mi pueblo se sienta mi tío "Mustafa",
él ama a Al Mustafa.

Pasa una hora entre la tarde y la noche,
y alrededor de él habían hombres silenciosos.
Les cuenta una historia... una experiencia de vida,
una historia que remueve el dolor de la nada en el alma.

En la plenitud del terror profundo, el vacío y la quietud.
¿Cuál es el propósito de la fatiga humana? ¿Cuál es el propósito de la vida?
(Abd Al-Sabur, 1972, pp. 29-30)

El poema también muestra imágenes del sufrimiento humano, ya sea por pobreza, opresión o frustración, lo que está en línea con el pensamiento existencialista que ve a los humanos como condenados al sufrimiento, pero con la libertad de decidir cómo enfrentarlo.

En el poema "El retornado" de Salah Abd Al-Sabur, el poeta expresa un estado de evasión y búsqueda del significado de la vida, mostrando un deseo de descubrir el yo personal y encontrar la verdadera identidad lejos de las restricciones sociales:

Era un niño cuando se escapó de la casa y se fue,
hace diez años, en una tarde, era un niño.
Lo extrañábamos y lo llamábamos en nuestros sueños.
Esperábamos su paso verde cada primavera.

Nos olvidamos de él salvo por un temblor que nos recorrió los primeros días de primavera.

Cuando extrañamos a un buen niño: (Abd Al-Sabur, 1972, p. 134)

El poema expresa sentimientos de ansiedad y alienación, pues el poeta se siente alienado en un mundo que no comprende, lo que lo lleva a cuestionar su lugar y el significado de su existencia. La fuga en el poema, como en la mayoría de los poemas de Abd Al-Sabur, puede indicar la búsqueda del poeta de su libertad personal y decidir su propio destino.

En su poema "Elegía de un hombre trivial", Abd Al-Sabur expone la vida de un hombre que vivió y murió sin dejar huella, planteando preguntas sobre el propósito y el significado de la vida:

Su vida ya pasó.. como pasaba
humillada y sometida,
como tierra de cementerio.
Su muerte extraña fue pálida y repentina,

Esperando y sorprendiendo
la muerte repetida (Abd Al-Sabur, 1972, p. 309)

El hombre, en el poema, se siente aislado y vive como un extranjero dentro de su sociedad. Pero, a pesar de la trivialidad de su vida, puede haber una señal de un deseo interior de buscar un significado o un valor de su vida.

Tiempo, espacio, muerte y eternidad

El poema de Borges “La calle desconocida” es también uno de los poemas que conlleva profundas reflexiones existencialistas. En este poema, Borges presenta el tema del tiempo, el espacio y la memoria de una manera que nos hace pensar sobre la naturaleza de la existencia y la experiencia humana, pues como dice Héctor Dante Cincotta: “En la obra de Borges todo tiene el valor del tiempo, de un tiempo existencial, perteneciente al individuo. De ahí su individualismo, su preocupación es el individuo en sí” (Dante Cincotta, 2005, p. 233).

Borges comienza describiendo la calle desconocida como un lugar misterioso, invisible en el tiempo presente, pero ya está en su memoria. Esta calle que representa el pasado se ha perdido o extraviado en el tiempo. El poeta, aquí, simboliza el pasado irrecuperable, el mundo que ha terminado pero aún lo recordamos. Esta idea forma parte de la poesía existencialista, que aborda la cuestión de la existencia humana y el efecto dado por el tiempo en la experiencia humana. (Dante Cincotta, 2005, pp. 234-235)

En el poema, el poeta expresa su anhelo por algo que no se puede alcanzar ni recuperar y plantea una pregunta existencialista sobre el significado del tiempo y los recuerdos, donde la relación entre pasado y presente se vuelve confusa.

El poema refleja, también, una sensación de pérdida e incertidumbre, pues cuando menciona la calle desconocida, no la menciona simplemente como un acontecimiento del pasado lejano, sino como un misterio continuo que afecta a su sensación en la realidad. Esto indica que el ser humano permanece en un estado de búsqueda constante del significado de su existencia, pero sin poder alcanzar la certeza o una respuesta completa:

di con una calle ignorada,
abierta en noble anchura de terraza,
cuyas cornisas y paredes mostraban
colores tenues como el mismo cielo

que conmovía el fondo.
Todo —la medianía de las casas,
las modestas balaustradas y llamadores,
tal vez una esperanza de niña en los balcones—
entró en mi vano corazón
con limpidez de lágrima.
Quizá esa hora de la tarde de plata
diera su ternura a la calle,
haciéndola tan real como un verso
olvidado y recuperado.
Sólo después reflexioné
que aquella calle de la tarde era ajena,
que toda casa es un candelabro
donde las vidas de los hombres arden
como velas aisladas,
que todo inmeditado paso nuestro
camina sobre Gólgotas. (Luis Borges, 1974, p. 20)

En el poema "Arte Poética", Borges aborda el mismo tema del tiempo y su impacto en la existencia humana. El poeta plantea el tiempo como parte esencial de nuestra experiencia humana y señala cómo el paso del tiempo afecta nuestra identidad y la percepción que tenemos de nosotros mismos. En la filosofía existencialista, la identidad no es fija, sino que se moldea y cambia con el paso del tiempo:

Mirar el río hecho de tiempo y agua
y recordar que el tiempo es otro río,
saber que nos perdemos como el río
y que los rostros pasan como el agua. (Oscar E., 1999, p. 15)

Esta visión del tiempo adquiere un significado diferente en el poema "Instantes", a menudo atribuido a Jorge Luis Borges, pero algunos dudan de ser una obra suya. El poema expresa las reflexiones de una persona, al final de su vida, que revisa sus decisiones y desea haber vivido de otra manera y disfrutar, incluso, en los pequeños momentos y el arrepentimiento por no disfrutar de los momentos simples de la vida, como viajar mucho o comer más helados:

Si pudiera vivir nuevamente mi vida,
en la próxima trataría de cometer más errores.
No intentaría ser tan perfecto, me relajaría más.
Sería más tonto de lo que he sido,

de hecho tomaría muy pocas cosas con seriedad.

Sería menos higiénico.

Correría más riesgos,

haría más viajes,

contemplaría más atardeceres,

subiría más montañas, nadaría más ríos.

Iría a más lugares adonde nunca he ido,

comería más helados y menos habas,

tendría más problemas reales y menos imaginarios.

En cambio, el poema "¿Fue amor?" de Abd Al-Sabur, contiene un conjunto de reflexiones sobre cuestiones de existencia, amor y humanidad. El poeta presenta un caso de amor que trasciende la dimensión emocional para tocar dimensiones filosóficas y existenciales.

Abd Al-Sabur retrata el amor como una fuerza que da un sentido y esencia a la vida. El poema resalta, también, la tensión entre la persona y su deseo de conectar con los demás y aborda el concepto del tiempo y cómo afecta el amor, planteando preguntas sobre la mortalidad y la inmortalidad. Esta contemplación de la naturaleza transitoria de la existencia viene de acuerdo con el pensamiento existencialista que intenta explorar el significado de la vida frente a la muerte:

¿Fue amor, lo que estaba entre nosotros,
y lo vivimos?

¿O fue un sueño que olvidamos
por la mañana?

¿O temíamos por nuestro corazón,
y lo enterramos en la tumba del miedo?

Si viviera, si sus ojos se abrieran al sol,
nosotros nos encargamos de él
y no lo dejamos.

Oh, el amor que murió,
si el día que pasó pudiera volver,
si un día de ti pudiera volver lo viviríamos.

¿Fue amor? (Abd Al-Sabur, 1972, p. 131)

Abd Al-Sabur y Borges consideran el momento presente en que vivimos como una parte de la eternidad que contribuye a dar forma a nuestra identidad y a nuestro yo.

La visión de la vida, el tiempo y la eternidad de los dos poetas converge en el poema "Sueños del caballero antiguo", uno de los poemas más famosos del poeta Salah Abd Al-Sabur, que trata algunas cuestiones existencialistas por medio de presentar profundas reflexiones filosóficas sobre la vida y la muerte. En este poema, el poeta mezcla el simbolismo y la poesía existencialista para presentar una imagen de un caballero que enfrenta, valientemente, su destino, pero al mismo tiempo expresa su alienación y la confusión existencial que sufre:

¡Oh, mi amor!, si empezamos nuestro discurso con deseos,
pero nosotros..

¡Oh, qué cruel es, "pero nosotros"!

Porque dice, en sus letras retorcidas y enredadas,
que neguemos lo que los días han dejado en nuestras almas.

Nos gustaría quitárselo.

Nos gustaría olvidarlo.

Nos gustaría devolverle la vida.

Pero yo, mi amor, soy una persona experimentada y sedentaria,
en la acera de un mundo lleno de confusión y basura.

Un universo carente de belleza,

me trajo oscuridad y depresión: (Abd Al-Sabur, 1972, p. 245)

El caballero, en el poema, representa a una persona que está luchando contra la vida y la muerte en un mundo lleno de incertidumbre y ansiedad. El poema expresa el existencialismo al describir el conflicto interno del caballero, que sigue aspirando a la gloria y al heroísmo, pero que, al final, permanece enfrentado a la ausencia de un significado estable, además de enfrentar a la realidad innegable de la muerte, o, en otro sentido, el caballero es utilizado como símbolo que expresa la tensión entre el deseo de vivir libre e independientemente y la aceptación de las restricciones impuestas por la realidad y la muerte.

Los sueños del caballero reflejan, también, el deseo de fugarse de la realidad y, al mismo tiempo, son una confirmación de su deseo de lograr algo grande a pesar de las imposibilidades.

Salah Abd Al-Sabur utiliza un estilo simple pero fuerte en este poema, combinando filosofía y experiencia personal para crear imágenes poéticas que dejan un profundo impacto en el lector.

La repetición en el poema se utiliza para aumentar la sensación de ansiedad y confusión, ya que el caballero se vuelve incapaz de salir del torbellino que rodea sus pensamientos y sueños.

El contraste entre los sueños florecidos y la dura realidad se muestra en el poema a través de un lenguaje marcado por el arrepentimiento y el miedo, reflejando un existencialismo que apoya la idea de las contradicciones de la vida humana entre los deseos y la realidad frustrante:

Cuando nos reunimos, mi amor, supe que
nos separaremos,
y me quedaré de pie sin lugar
si tu tierno amor no me hubiera devuelto la pureza,
para que conozcamos el amor como dos ramas de un árbol,
como dos estrellas vecinas,
como olas gemelas,
como las alas de una delicada gaviota.
Entonces no nos separaremos.
Nos unirá un único camino.

Nos unirá un único camino (Abd Al-Sabur, 1972, pp. 248-249)

Conclusión

El existencialismo es un movimiento intelectual que ha influido en la literatura y la poesía, abordando cuestiones tal como la existencia, la libertad, la ansiedad y el destino humano. En esta línea, Jorge Luis Borges es considerado uno de los grandes poetas que dejaron una huella en el existencialismo literario universal. El poeta presentó una visión poética con profundas dimensiones existencialistas. Esta visión fue correspondida por otra visión existencialista adoptada por el poeta egipcio Salah Abd Al-Sabur. Si bien ambos compartían muchos puntos en común, también surgieron algunas diferencias en su descripción del contenido existencialista en la poesía. En la poesía de Borges, la existencia se presenta como un asunto complejo y multidimensional en el que las cuestiones filosóficas se mezclan con las percepciones de la realidad y la imaginación. A través de sus reflexiones sobre el tiempo, el lenguaje, la eternidad y la muerte, Borges expresa la existencia como un estado de mezcla entre la realidad que vivimos y las imaginaciones que creamos sobre el mundo, de modo que no se alcanza una comprensión completa de la existencia, sino que permanece regida por las dimensiones intelectuales que limitan nuestra capacidad de percibir la realidad absoluta, mientras que Abd Al-Sabur refleja la ansiedad y los sentimientos de la persona árabe sobre el tiempo y el lugar. A pesar de las diferencias, ambos poetas

presentan un rico retrato del sufrimiento humano en su búsqueda de comprender la existencia, ya sea en un contexto filosófico complejo como en la poesía de Borges, o en un contexto social y psicológico doloroso como en la poesía de Abd Al-Sabur.

Bibliografía

Abd Al-Sabur, S. (1972). *Diwn Salah Abd Al-Sabur (Poemario de Salah Abd Al-Sabur)*. Dar Al Awda. Beirut.

Aguilera F., O. E. (1999). *El autor de la semana, Jorge Luis Borges (1899-1986)*. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales.

Aldama Juárez, B. (2024). *El existencialismo en la narrativa de las autoras españolas de la década de 1950*. Publicaciones de la Universidad de Alicante.

Bedair, H. (2001). *Al abad al muqaran, buhuth wa dirasat (La literatura comparada, investigaciones y estudios)*. Dar Al Wafaa. Alejandría.

Dante Cincotta, H. (otoño 2005). “La poesía de Jorge Luis Borges”. *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, número 19. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México.

Enrique Imbert, A. (1970). *Historia de la literatura hispanoamericana*. Fondo de Cultura Económica. México.

Ghunaimi Hilal, M. (1987). *Al naqd al adabi al hadith (La crítica literaria moderna)*. Dar Al Awda. Beirut.

Héctor, S. (2022). “¿Qué es el existencialismo?”. *Revista de museología Kóot*, número 13. Universidad Tecnológica de El Salvador.

Heidegger, M. (2009). *Ser y tiempo*, Editorial Trotta. Madrid.

López, J. G. (1994). *Historia de la literatura española*. Ediciones Vicens-Vives. Barcelona.

Luis Borges, J. (1975). *La rosa profunda*. Emecé Editores. Buenos Aires.

Luis Borges, J. (1974). *Obras completas 1923-1972*. Emecé Editores. Buenos Aires.

Paul Sartre, J. P. (1975). *El existencialismo es un humanismo*. Editorial Selecta. Montevideo.

Sarrocchi Carreño, A. C. (1998). *“El laberinto y la literatura”*. Revista Signos. V. 31. Número 43-44. Universidad Católica de Valparaíso.

Ventura, D. (1985). *Análisis de Borges y otros ensayos*. El arca. Las Palmas de Gran Canaria.